



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/2001/L.18
11 de abril de 2001

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
57º período de sesiones
Tema 9 del programa

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS
LIBERTADES FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO**

Proyecto de resolución presentado por el Presidente

2001/... Situación de los derechos humanos en el Afganistán

La Comisión de Derechos Humanos,

Guiada por la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, los pactos internacionales de derechos humanos y las normas humanitarias aceptadas que se estipulan en los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 sobre la protección de las víctimas de la guerra y sus Protocolos adicionales de 1977,

Reafirmando que todos los Estados Miembros tienen la obligación de promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales, y cumplir las obligaciones que han asumido libremente en virtud de los diversos instrumentos internacionales,

Recordando que el Afganistán es Parte en la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención contra la Tortura y

GE.01-12684 (S)

Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, la Convención sobre los Derechos del Niño y el Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, y que ha firmado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer,

Recordando también sus resoluciones anteriores, la más reciente de las cuales es la resolución 2000/18, de 18 de abril de 2000, las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, así como las resoluciones del Consejo de Seguridad y las declaraciones pertinentes de la Presidencia del Consejo de Seguridad, las decisiones del Consejo Económico y Social y las resoluciones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer,

Expresando sus condolencias al pueblo del Afganistán y su solidaridad en la actual crisis humanitaria,

Expresando su grave preocupación por la incapacidad de todas las partes en el Afganistán, en particular los talibanes, de solucionar el conflicto, que pone gravemente en peligro la estabilidad y la paz de la región, y por el carácter étnico del conflicto,

Deplorando el deterioro de la situación económica y social de las mujeres y las niñas en el Afganistán, en particular en las zonas bajo el control de los talibanes, documentada por las constantes y fundadas informaciones de violaciones graves de los derechos humanos de las mujeres y las niñas, incluidas todas las formas de discriminación contra ellas, tales como la dificultad de acceder a la atención de la salud, a muchos niveles y tipos de educación, al empleo fuera del hogar y, en numerosas ocasiones, a la ayuda humanitaria, así como las restricciones de su libertad de circulación,

Profundamente preocupada por el hecho de que, a pesar de la desesperada situación humanitaria del Afganistán, que exige la adopción de medidas urgentes por parte de la comunidad internacional para la prestación de asistencia de socorro, las graves dificultades en materia de seguridad y acceso impiden la prestación de socorro humanitario a grandes sectores de la población,

Recordando el acuerdo entre los talibanes y las Naciones Unidas, firmado el 23 de octubre de 1998, sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, y exhortando a

que se cumpla plenamente, y profundamente preocupada por la continuada amenaza a la seguridad del personal de las Naciones Unidas y demás personal humanitario, en particular el personal de contratación local, así como por el hecho de que las autoridades siguen restringiendo su acceso a las poblaciones afectadas de ciertas zonas,

Convencida de que la contribución más importante a la mejora de la situación de los derechos humanos en el Afganistán sería la inmediata cesación del fuego, seguida de un arreglo negociado en armonía con los esfuerzos encaminados al establecimiento de un gobierno de amplia base, pluriétnico y plenamente representativo, con la participación efectiva del pueblo del Afganistán en la gestión pública de su país a través de representantes libremente elegidos,

Observando que en noviembre de 2000 las dos partes en guerra expresaron que estaban dispuestas a considerar una solución negociada del conflicto e instándolas a materializar ese compromiso anunciado,

Recordando que las Naciones Unidas siguen desempeñando una función central e imparcial en los esfuerzos internacionales encaminados a resolver pacíficamente el conflicto del Afganistán, y alentado todos los esfuerzos realizados en los planos nacional, regional e internacional, en particular los del grupo de los "Seis más dos" y de la Organización de la Conferencia Islámica, los esfuerzos de parte de influyentes personalidades y organizaciones afganas, como el "Proceso de Roma" impulsado por el ex Rey Zahir Sha, por reunir una loya jirga como un paso para alcanzar la paz y establecer un gobierno de amplia base, pluriétnico y plenamente representativo, destinados todos ellos a encontrar una solución política global al conflicto imperante mediante un diálogo de base amplia en el que participen todas las partes afectadas,

Teniendo en cuenta el informe de la Asesora Especial del Secretario General en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer sobre su visita al Afganistán en noviembre de 1997,

Expresando su profunda preocupación por la falta de reconstrucción en el Afganistán, el grave deterioro de la situación en el país, en particular la deplorable situación en el sector de la salud y la degradación de la calidad de la educación, sobre todo en lo que respecta a las mujeres y las niñas, así como el deterioro de la situación en materia de agricultura y abastecimiento de

alimentos, con el consiguiente peligro de hambre, en razón del conflicto imperante y la peor sequía de los tres últimos decenios,

Tomando nota de la resolución 55/243 de la Asamblea General, de 9 de marzo de 2001 y profundamente preocupada y consternada por el Decreto de 26 de febrero de 2001 promulgado por los talibanes, por el hecho de que los talibanes no hayan respetado su anterior compromiso de proteger todo el patrimonio cultural afgano, así como por la consiguiente destrucción deliberada de reliquias que pertenecen al patrimonio común de la humanidad, lo que es una violación grave, entre otros, del párrafo 2 del artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y agradeciendo los esfuerzos hechos por varios Estados y organizaciones internacionales por impedir esa destrucción,

1. Toma nota del informe provisional del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán (E/CN.4/2001/43 y Add.1), y recuerda el informe de la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias (E/CN.4/2000/68/Add.4), así como las conclusiones y recomendaciones que en él figuran, y alienta a ambos Relatores Especiales a que sigan cumpliendo con su mandato;

2. Condena enérgicamente los asesinatos en masa y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos de civiles y personas privadas de su libertad en razón del conflicto armado, especialmente en las zonas de Mazar-e Sharif, Bamyán, Shiberghan y Maimana, así como los informes sobre la matanza cometida por los talibanes en Hazarajat, en enero de 2001 y observa con alarma que los talibanes reanudaron en el verano pasado el conflicto en una escala todavía mayor, en particular en la zona de Taloqan, provocando desplazamientos forzosos y masivos de la población civil, sobre todo de mujeres y niños, en la meseta de Shomali y en el nordeste del Afganistán, así como la destrucción indiscriminada de sus viviendas y tierras agrícolas, con la consiguiente destrucción de su fuente de ingresos;

3. Condena toda injerencia en la entrega de suministros de socorro humanitario y las severas restricciones impuestas por los talibanes a las operaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, y pide a todas las partes afganas que aseguren un acceso sin restricciones y en condiciones de seguridad y que faciliten la prestación de asistencia

humanitaria, en particular el suministro de alimentos, medicamentos, viviendas y atención de salud en todo el Afganistán;

4. Toma nota con profunda preocupación:

a) Del cuadro persistente de violaciones de los derechos humanos en el Afganistán y del hecho de que el país está sumido en una profunda crisis de derechos humanos que afecta todos los aspectos de la vida;

b) De la persistencia de las hostilidades armadas en el Afganistán y de la compleja naturaleza del conflicto, que tiene aspectos étnicos, religiosos y políticos, que han causado enormes sufrimientos humanos y desplazamientos forzosos, algunos de ellos por razón de la etnia, y que dificultan el regreso a sus hogares de los desplazados internos;

c) Del aumento apreciable de las corrientes de refugiados y la persistencia del desplazamiento de millones de afganos refugiados en el Pakistán, la República Islámica del Irán, así como en otros países, y toma nota con agradecimiento de los esfuerzos realizados en los países de acogida por aliviar la situación de los refugiados afganos, en particular en las esferas de la salud y la educación, subrayando la importancia del cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de las normas de derechos humanos con respecto a los solicitantes de asilo, e insta a la comunidad internacional a que ofrezca fondos proporcionados a la escala y la gravedad del problema y a los países de acogida a que establezcan las condiciones necesarias para que los fondos actuales y adicionales procedentes de organismos de socorro y de organizaciones no gubernamentales puedan ser distribuidos a los refugiados más necesitados o recién llegados, al tiempo que se siga prestando asistencia a las personas internamente desplazadas en el Afganistán;

d) Del agudo deterioro de la situación humanitaria del Afganistán, en particular en la planicie de Shamali, el valle de Panjshir y en el nordeste del país, y exhorta a que se aplique plenamente el acuerdo sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas en el Afganistán;

e) De los recientes informes, desmentidos por los talibanes, sobre ejecuciones sumarias de prisioneros en las zonas controladas por los talibanes en el norte del Afganistán y en la provincia de Samangan, e insta a los talibanes a que colaboren con el Relator Especial para investigar a fondo esas denuncias;

5. Condena:

a) Las violaciones y atropellos generalizados de los derechos humanos y el derecho humanitario, incluidos el derecho a la vida, la libertad y la seguridad de la persona, el derecho a no ser sometido a tortura ni a otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, el derecho a la libertad de opinión, de expresión, de religión, de asociación y de circulación así como el reclutamiento o enrolamiento de niños para que participen en las hostilidades en violación de las normas internacionales;

b) Las persistentes violaciones graves de los derechos humanos de mujeres y niñas, incluidas todas las formas de discriminación contra ellas, en todas las zonas del Afganistán, en particular en las zonas controladas por los talibanes, en las que las denuncias de graves violaciones de los derechos humanos de mujeres y niñas incluyen los secuestros y los raptos, los matrimonios forzosos y el tráfico de mujeres;

c) La práctica frecuente de detenciones y encarcelamientos arbitrarios y de juicios sumarios, que ha dado lugar a ejecuciones sumarias en todo el país y, en particular, las ejecuciones de civiles denunciadas en Yakawlang y cometidas por las fuerzas talibanes;

d) Las violaciones cometidas por los talibanes en Kandahar de la inmunidad de las Naciones Unidas concedida por el acuerdo de 23 de octubre de 1998, que ha obligado a las Naciones Unidas a interrumpir sus actividades en la zona;

e) La demora en el juicio de los presuntos autores del asesinato de funcionarios de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán, ocurrido en el Afganistán en 1998 mientras desempeñaban sus funciones, e insta a los talibanes a emprender pronto las acciones judiciales pertinentes;

6. Reitera su condena de los asesinatos de diplomáticos iraníes y del corresponsal de la agencia de noticias de la República Islámica, que constituyen una flagrante violación del derecho

internacional establecido, así como de los ataques y el asesinato de personal de las Naciones Unidas perpetrados en territorios del Afganistán controlados por los talibanes, y exhorta a los talibanes a que cumplan su compromiso expreso de cooperar en la investigación con carácter de urgencia de esos delitos atroces con miras a llevar a sus autores ante la justicia;

7. Subraya:

a) La necesidad de una reconciliación nacional y del establecimiento del estado de derecho, la buena gestión de los asuntos públicos y la democracia en el Afganistán y, al mismo tiempo, la imperiosa necesidad de proceder a una rehabilitación y reconstrucción generalizadas;

b) La necesidad, en el mismo contexto, de asistencia humanitaria de parte de la comunidad internacional como un medio de impedir que siga deteriorándose la situación humanitaria;

8. Insta a todos los Estados a que respeten la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán, se abstengan de injerirse en sus asuntos internos y a que pongan fin de inmediato al suministro de armas, municiones, material militar, incluido el combustible, entrenamiento y cualquier otro tipo de apoyo militar, incluido el personal militar extranjero, a todas las partes en el conflicto;

9. Insta a todas las partes afganas a que:

a) Respeten plenamente los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin discriminación por motivos de sexo, etnia o religión, de conformidad con los instrumentos internacionales de derechos humanos;

b) Pongan fin de inmediato a las hostilidades, cooperen plenamente con el Representante Personal del Secretario General para el Afganistán y con la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán con el fin de lograr una cesación del fuego y apliquen la Declaración de Tashkent sobre los principios fundamentales para un arreglo pacífico del conflicto en el Afganistán, de 19 de julio de 1999, sentando así las bases para una solución política global que permita el regreso voluntario de las personas desplazadas a sus lugares de origen en condiciones de seguridad y dignidad, y para el establecimiento de un gobierno de base

amplia, pluriétnico y plenamente representativo, mediante el pleno ejercicio del derecho a la libre determinación del pueblo afgano;

c) Reafirmen públicamente su compromiso de respetar los derechos humanos y los principios internacionales y reconozcan, protejan y promuevan todos los derechos humanos y las libertades fundamentales;

d) Respeten plenamente el derecho internacional humanitario, protejan al personal civil, pongan fin a los ataques contra la población civil, se abstengan de destruir indiscriminadamente los cultivos alimentarios y los bienes de la población civil, en particular sus viviendas, dejen de sembrar minas, en particular minas antipersonal, cumplan su deber de cooperar con el programa de acción contra las minas de las Naciones Unidas y protejan a su personal;

e) Prohíban el reclutamiento o enrolamiento de niños para su participación en las hostilidades en violación de las normas internacionales y garanticen el desarme, la desmovilización y la reintegración social de los niños;

f) Ofrezcan recursos efectivos y eficaces a las víctimas de violaciones y abusos graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario y enjuicien a sus autores,

g) Cumplan sus obligaciones y compromisos en cuanto a la seguridad de todo el personal de las misiones diplomáticas, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, y las organizaciones no gubernamentales, así como de sus locales en el Afganistán, y cooperen plenamente y sin discriminación por motivos de sexo, nacionalidad o religión, con las Naciones Unidas, sus órganos asociados, las demás organizaciones y organismos y organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario, a fin de facilitar la total reanudación de su cooperación;

h) Traten a todos los sospechosos, condenados o detenidos de conformidad con los instrumentos internacionales pertinentes y se abstengan de proceder a la detención arbitraria de personas, incluidos los civiles extranjeros y los presos civiles y políticos por cargos que no sean de índole penal, y pide a sus captores que los pongan en libertad;

10. Insta a los talibanes a que impidan toda discriminación por motivos étnicos de las personas que desean salir del país y pedir asilo en el extranjero;

11. Insta a todas las partes afganas, y a los talibanes en particular, a que pongan fin de inmediato a las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y las niñas y a que adopten medidas urgentes para:

a) Derogar todas las medidas legislativas y de otra índole que discriminen a las mujeres y las niñas y que impidan la realización de todos sus derechos humanos;

b) Procurar la participación efectiva de las mujeres en la vida civil, cultural, económica, política y social en todo el país;

c) Respetar el igual derecho de las mujeres al trabajo y a la reintegración en sus empleos, incluido el empleo en los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones de derechos humanos;

d) Hacer efectivo el igual derecho de las mujeres y las niñas a la educación sin discriminación, reabrir las escuelas y la admisión de las mujeres y las niñas a todos los niveles de enseñanza;

e) Respetar el igual derecho de las mujeres y las niñas a la seguridad personal y velar por que los autores de agresiones físicas de mujeres y niñas sean llevados ante la justicia;

f) Respetar la libertad de circulación de las mujeres y las niñas;

g) Garantizar a las mujeres y las niñas un acceso efectivo en condiciones de igualdad a los servicios necesarios para proteger su derecho al más alto nivel de salud física y mental;

12. Toma nota con agradecimiento de las actividades realizadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones humanitarias en todo el territorio del Afganistán;

13. Recuerda que había invitado al Secretario General y a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos a que procedieran sin demora a investigar a fondo los informes de asesinatos en masa de personas privadas de su libertad en razón del conflicto armado y de civiles, así como los casos de violaciones y otros tratos crueles en el Afganistán, expresa su profunda decepción por la falta de cooperación de las partes afganas, exhorta al Frente Unido y a los talibanes a que

cumplan los compromisos que habían contraído expresamente para cooperar con esas investigaciones y, tomando nota de la brevedad del informe sobre las investigaciones, que constituye una respuesta preliminar, expresa a todas las partes su profunda decepción por los insatisfactorios resultados obtenidos;

14. Acoge con beneplácito el envío de la Dependencia de Asuntos Civiles de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán y su diálogo permanente sobre cuestiones políticas y humanas con representantes de alto rango de las autoridades locales y regionales de ambas partes en el conflicto en el Afganistán;

15. Invita:

a) Al Secretario General a que se esfuerce por asegurar una perspectiva de género en la selección del personal de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán, a fin de promover la función de la mujer en las actividades de diplomacia preventiva y de establecimiento y mantenimiento de la paz;

b) Al Relator Especial a que siga prestando atención a los derechos humanos de las mujeres y de los niños y a que tenga plenamente en cuenta la perspectiva de género en su informe a la Comisión en su 58º período de sesiones;

c) A las Naciones Unidas a que ofrezcan, una vez lograda la reconciliación nacional y previa solicitud de las autoridades gubernamentales, servicios de asesoramiento y asistencia técnica referentes, entre otras cosas, a la redacción de una constitución que consagre los principios de derechos humanos internacionalmente reconocidos y disponga la celebración de elecciones directas;

16. Hace un llamamiento a los Estados Miembros y a las organizaciones y programas de las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales para que, tan pronto como lo permita la situación sobre el terreno y como parte de un esfuerzo global para lograr la paz:

a) Examinen una posible respuesta positiva al llamamiento de las Naciones Unidas sobre el Afganistán para 2001 y proporcionen, sobre una base no discriminatoria, asistencia humanitaria al pueblo del Afganistán y a los refugiados afganos en los países vecinos, con el

ánimo de compartir la carga, y velen en particular por asegurar que esta asistencia se distribuya por igual en todo el territorio afgano;

b) Intensifiquen el programa de remoción de los millones de minas terrestres antipersonal sembradas en el Afganistán;

c) Se aseguren de que todos los programas que reciben asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán se formulen y coordinen de modo que promuevan y garanticen la participación de la mujer en ellos, y que la mujer pueda aprovecharlos en pie de igualdad con el hombre;

d) Apliquen las recomendaciones de la misión interorganismos para las cuestiones de género en el Afganistán dirigida por la Asesora Especial del Secretario General en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer;

17. Exhorta enérgicamente a los talibanes a que cumplan sus anteriores compromisos de proteger el patrimonio cultural afgano de todo acto de vandalismo, destrucción y robo, deroguen su decreto y tomen de inmediato medidas para impedir toda nueva destrucción de reliquias, monumentos u objetos irremplazables de ese patrimonio;

18. Insta a todas las partes afganas a que cooperen con la Comisión y su Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán y con todos los relatores especiales que deseen visitar el país y a que faciliten el acceso del Relator Especial a todos los sectores de la sociedad y a todas las partes del país;

19. Pide:

a) Al Secretario General que preste al Relator Especial toda la asistencia necesaria y tenga debidamente en cuenta sus recomendaciones en la programación de las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán;

b) A la Alta Comisionada que garantice una presencia de derechos humanos en el contexto de las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán para proporcionar asesoramiento y capacitación en la esfera de los derechos humanos a todas las partes afganas, así como a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que actúan en esa esfera;

20. Decide:

a) Prorrogar por un año el mandato del Relator Especial y pedirle que presente a la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones y a la Comisión en su 58º período de sesiones un informe sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán;

b) Seguir examinando como cuestión de alta prioridad la situación de los derechos humanos en el Afganistán en su 58º período de sesiones, en relación con el mismo tema del programa.
